Jornada sacerdotal en la apertura del centenario del Seminario Menor

PÁGINA 9

Don Ángel J. Tello, consiliario nacional de Acción Católica General

PÁGINA 10

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.807
29 de junio de 2025

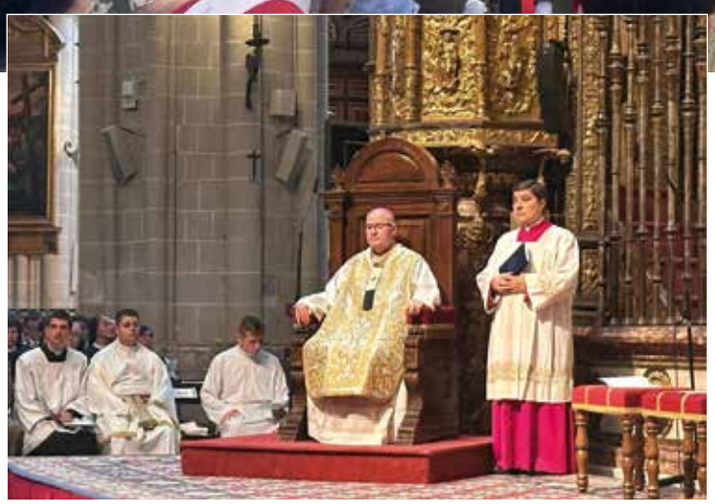
Padre nuestro
Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EL SR, ARZOBISPO PRESIDIÓ LAS CELEBRACIONES EN LA SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

Dios sale a las calles

«Cristo es la esperanza ante tanta violencia y corrupción»

El Sr. Arzobispo presidió las celebraciones del Corpus Christi en la catedral primada, los días 19 y 22 de junio. En ambas concelebró el Obispo auxiliar, quien, en la tarde del día 21 presidió la oración de vísperas y la misa



En la homilía de la santa misa en el venerable rito hispano-mozárabe, que presidió en la mañana del jueves en la catedral primada, el Sr. Arzobispo llamó a desechar de la vida «el desánimo, el desaliento y la desconfianza», porque «la Eucaristía es aliento, ánimo y confianza, ya que nos invita a mirar la vida con los sentimientos del Corazón de Jesús». Después, en la tradicional alocución en la plaza de Zocodover, durante la procesión eucarística, don Francisco quiso recordar a «los que no tienen trabajo, a los que sufren las guerras y tantos problemas como vive la humanidad, tantas dificultades y corrupciones en medio de este mundo». Por eso pidió «a Jesucristo que nos ayude a vivir, alentando la esperanza».

PÁGINAS 6-7

1. HECHOS DE LOS APÓSTOLES 12, 1-11

EN aquellos días, el rey Herodes decidió arrestar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos. Hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan. Al ver que esto agradaba a los judíos, decidió detener también a Pedro. Eran los días de los Ácimos. Después de prenderlo, lo metió en la cárcel, entregándolo a la custodia de cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno; tenía intención de presentarlo al pueblo pasadas las fiestas de Pascua.

Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él. Cuando Herodes iba a conducirlo al tribunal, aquella misma noche, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con cadenas. Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel. De repente, se presentó el ángel del Señor, y se iluminó la celda. Tocando a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: «Date prisa, levántate». Las cadenas se le cayeron de las manos, y el ángel añadió: «Ponte el cinturón y las sandalias». Así lo hizo, y el ángel le dijo: «Envuélvete en el manto y sígueme».

Salió y lo seguía, sin acabar de creerse que era realidad lo que hacía el ángel, pues se figuraba que estaba viendo una visión. Después de atravesar la primera y la segunda guardia, llegaron al portón de hierro que daba a la ciudad, que se abrió solo ante ellos. Salieron y anduvieron una calle y de pronto se marchó el ángel. Pedro volvió en sí y dijo: «Ahora sé realmente que el Señor ha enviado a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo de los judíos».

2. 2 TIMOTEO 4, 6-8. 17-18

QUERIDO hermano: Yo estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente. He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación. Mas el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, a través de mí, se proclamara plenamente el mensaje y lo oyeran todas las naciones. Y fui librado de la boca del león. El Señor me librará de toda obra mala y me salvará llevándome a su reino celestial. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

EVANGELIO: MATEO 16, 13-19

EN aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas».

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». Jesús le respondió: «¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Ahora yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos».

Columnas de la Iglesia

Rubén González Búrdalo

En este domingo del tiempo ordinario, celebramos por su importancia, a las dos columnas de la Iglesia madre de Roma, los santos Pedro y Pablo. **Apóstoles diversos, pero complementarios** de los que Cristo se sirvió **para construir su Iglesia**. Una mirada atenta a estos dos gigantes pondrá de relieve lo esencial en nuestra vida cristiana, al mismo tiempo que manifestará la multitud de caminos para servir y acrecentar la Iglesia.

Ambos son considerados apóstoles, no por propia iniciativa, sino fruto de la llamada de Cristo. Una ***llamada que nace del encuentro personal*** con Jesús, que les cambia radicalmente la vida. Cristo, que paseaba junto al mar, *«vio a dos hermanos, Simón el llamado Pedro y Andrés»* y les dijo: *«seguidme y os haré pescadores de hombres»* (cfr. Mt 4,18-19) a cuya invitación respondieron con prontitud dejando las redes y siguiéndolo (cfr. Mt 4,20). Algo similar encontramos en la historia de Saulo, a cuyo encuentro sale el Resucitado camino de Damasco, y ante el cual cegado por su luz pregunta: *«¿Quién eres tú, Señor?»* (Hch 9,5). La respuesta de Cristo le regala una nueva vida, y por eso, después de tres días le es manifestado a través de Ananías que será instrumento de Dios *«para llevar su nombre a los gentiles»* (cfr. Hch 9,15). En ambos casos la llamada ***es una transformación***: el pescador de peces pasa a ser pescador de hombres, y el perseguidor de Cristo es transformado en conquistador de almas para Dios. También nosotros estamos llamados a esta transformación, pero para ello se requiere el encuentro con Cristo, por ello, el evangelio nos interroga: *«Y vosotros ¿quién decís que es el hijo del hombre?»*. La respuesta de Pedro pone de manifiesto que este conocimiento va más allá de las fuerzas de nuestra naturaleza, pues es fruto de la revelación del Padre. Profundicemos y meditemos con fe las Escrituras, para reconocerle no solo como el Mesías que anunciaron los profetas, sino como el Dios viviente, que sale a nuestro encuentro, nos llama a seguirle y cuenta con nosotros para instaurar su reino.

Esta llamada desencadenó una ***misión del todo significativa para la vida eclesial***. En el caso de san Pedro, nombre que recibe del mismo Cristo para significar su misión, y que se continúa en su sucesor el Papa, se le promete: *«Sobre esta piedra edificare mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará»*. A la que añade: *«Te daré las llaves del reino de los cielos»* (cfr. Mt 16,18-18). Todas estas funciones describen el ministerio petrino, cuyo actor principal es el mismo Dios. Por otro lado, veamos como el mismo san Pablo describe su misión evangelizadora en la segunda lectura: *«He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe»* (cfr. 2Tim 4,7). Una labor en favor de la propagación de la fe, en la que se enfatiza el trabajo y esfuerzo personal. Ambas misiones ponen de manifiesto que la misión eclesial ***es principalmente obra de Dios***, único capaz de salvar, ***pero*** que al contar con nosotros se hace tarea ***también totalmente nuestra***.

En las lecturas aparece otro denominador común: ambos apóstoles ***saben reconocer la acción liberadora de Dios en sus vidas y dan gracias por ello***. San Pedro es liberado de la cárcel, gracias a la oración de la Iglesia, y al ser sacado de ella por la acción del ángel no duda en confesar: *«Ahora sé que el Señor ha enviado a su ángel para librarme»*. San Pablo reconoce que el Señor lo ha librado en numerosas ocasiones *«de la boca del león»*, esto es *«de toda obra mala»*, por la acción de su gracia. Reconozcamos a Dios como nuestro liberador y salvador de todo mal, externo o interno: el pecado. ■

LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 30: Génesis 18, 16-33; Mateo 8, 18-22. **Martes, 1:** Génesis 19, 15-29; Mateo 8, 23-27. **Miércoles, 2:** Génesis 21, 5. 8-20; Mateo 8, 28-34. **Jueves, 3:** Santo Tomás, apóstol. Efesios 2, 19-22; Juan 20, 24-29. **Viernes, 4:** Génesis 23, 1-4. 19; 24, 1-8. 62-67; Mateo 9, 9-13. **Sábado, 2:** Génesis 27, 1-5. 15-29; Mateo 9, 14-17. Misa vespertina del XIV domingo del tiempo ordinario.

SR. ARZOBISPO

Mes de Ejercicios Espirituales a la luz del Corazón de Cristo

Abierto a todos: sacerdotes, vida consagrada y laicos

Desde hace muchos años tengo la dicha de impartir, cada mes de agosto, los Ejercicios Espirituales a la luz del Corazón de Cristo. Esta experiencia ha sido una de las gracias más grandes de mi vida y de mi ministerio, estrechamente unida a mi vocación: dar a conocer el Amor del Corazón de Jesús con la vida y con la palabra.

Los Ejercicios Espirituales, tal como los presentó San Ignacio de Loyola —aprobados, impulsados y vividos por Papas, santos y por toda la Iglesia— son un camino poderoso de conversión y encuentro con Cristo. Vivirlos desde el Corazón de Jesús es adentrarse en el misterio del Amor redentor que transforma, sana y fortalece.

Este mes ignaciano en Toledo incorpora tres características principales que hacen posible la participación de un número mayor de personas, sin perder la profundidad ni el rigor espiritual. A lo largo de los años, cientos de participantes, sacerdotes, consagrados y laicos han manifestado que esta experiencia ha sido una de las más importantes de sus vidas.

1. Abierto a todos: sacerdotes, vida consagrada y laicos. Aunque esto no es novedad, es importante subrayarlo: puede participar todo el Pueblo de Dios. Está especialmente recomendado para quienes ya han vivido experiencias previas de ejercicios o retiros espirituales breves, y sienten ahora la llamada a realizar un mes completo, en silencio y con la profundidad que propone san Ignacio de Loyola.

Para quienes hacen el mes completo, las plazas son limitadas (no más de 20 personas), ya que se requiere un acompañamiento personal cercano que asegure el fruto espiritual de cada etapa del proceso, conforme al método y espíritu ignaciano.

2. Posibilidad de hacerlo por semanas. Conscientes de que muchos no pueden dedicar todo el mes, se ofrece la posibilidad de vivir los Ejercicios por semanas. Así, quienes no puedan hacer el retiro completo del 31 de julio al 25 de agosto, podrán realizar una, dos o más semanas, incluso en distintos veranos, hasta completar el mes.

A cada participante se le entrega el libro «Mes ignaciano a la luz del Corazón de Cristo», lo que facilita retomar el proceso espiritual en el punto en que lo dejó. Esta flexibilidad busca abrir puertas sin perder profundidad, permitiendo una experiencia adaptada a la disponibilidad de cada uno.

3. Un único director espiritual: el Arzobispo de Toledo. Tanto los que hacen el mes completo como los que participan por semanas cuentan con mi acompañamiento espiritual, ya que dirijo personalmente los Ejercicios. Además, cada semana se incorpora la colaboración de diferentes sacerdotes que ayudan a la atención personal de los participantes, confesiones o si se desea consultar lo que se necesite.

Quienes hacen el mes completo mantienen un seguimiento más frecuente conmigo, lo que permite evaluar con detalle el progreso espiritual de cada uno. Esta guía personal es parte esencial del camino de conversión que propone el método ignaciano.

La Casa de Ejercicios «El Buen Pastor», de Toledo, ofrece el ambiente, el silencio, los espacios y los servicios necesarios para vivir esta experiencia profunda de Dios. Está todo cuidadosamente preparado para que los Ejercicios sean verdaderamente un encuentro transformador con el Corazón de Cristo, que marque para siempre nuestra vida espiritual.

Invito a todos, según sus posibilidades, a participar en este mes de Ejercicios Espirituales. Es una oportunidad de gracia que el Corazón de Jesús nos ofrece para renovar nuestro amor, nuestra vocación y nuestra vida cristiana.

Apuntaros para no perderse el mes Ignaciano a la luz del Corazón de Jesús, bien seguido o por etapas, o semanas. Siempre tratando más de facilitar que de dificultar esta experiencia que marca la vida.

✠ Francisco Cerro Chaves
Arzobispo de Toledo
Primado de España

EN TORNO AL VIII CENTENARIO

La octava del Corpus

José Carlos Vizuete

Durante los días de la octava del Corpus se celebraban en Toledo las fiestas del Santísimo en las parroquias y monasterios, tal como ordenaban las Constituciones Sinodales publicadas en 1568, recogiendo las anteriores: «Así mismo mandamos: que en las procesiones que se hicieren de la fiesta del Corpus Christi en las parroquias de esta ciudad de Toledo se hagan dentro de los días del octavario de la dicha fiesta, y no después. Y solamente se hagan por dentro de las iglesias donde se hicieren las dichas procesiones, y no en otra parte. So pena de excomunión».

La capilla de San Pedro, parroquia de la catedral, acostumbraba hacer la fiesta el viernes siguiente al Corpus y, desde 1555, comenzó a solicitar permiso al cabildo para poder realizar la procesión por el claustro de la catedral y éste, en su reunión de 10 de junio, autorizó que los cofrades salieran al claustro por la portezuela que lo comunica con la capilla, pero sin salir a la calle. Aquel año el Corpus fue el 13 de junio y el viernes 14 la cofradía del Santísimo Sacramento de la capilla de San Pedro realizó la primera procesión. Los años siguientes, los curas de San Pedro se dirigirán al cabildo para alcanzar el pertinente permiso para la procesión, que poco a poco fue ganando en suntuosidad con colgaduras y altares en los ángulos del claustro, cubriendo el suelo con hierbas aromáticas.

La fiesta se desarrollaba a lo largo de todo el día. A las 8 de la mañana se realizaba la exposición y tras acabar el coro en la catedral, sobre las 10, se celebraba la misa, en la que debían de participar los ministriles contratados. Por la tarde, a las 5 en punto, tenía lugar la procesión por el claustro de la catedral a la que asistían el cabildo y una representación de la ciudad. Música y danzas precedían al Santísimo en una custodia portada por cuatro sacerdotes en unas andas adornadas con ramilletes de azucenas. Al final se servía un refrigerio, con bizcochos, dulces y agua de canela.

MIRADA DE MUJER

Rezar es amar

MÓNICA MORENO

Me lo dijo hace unas semanas un señor de Toledo que conozco desde hace muchos años con quien de vez en cuando me encuentro en la capilla de la Adoración Perpetua: «¿Sabes, Mónica, que cada día rezo por ti?» ¡Qué sorpresa! ¡Qué bonito regalo inesperado! Le agradecí este gesto, su oración y la naturalidad con la que me lo expresó, porque fue como su saludo inicial. Llegó en el momento ideal. ¡Qué grande es Dios que sabe cuándo hacerlo! Gracias por su oración y por ponerme ante el Señor.

Todos necesitamos de la oración, el pulmón de nuestra vida espiritual, recordando al papa Benedicto XVI. ¡Qué importante es rezar los unos por otros! Y es preciso que lo pidamos con perseverancia; no nos importe mostrarnos vulnerables, porque para ayudarnos unos a otros hemos sido creados. El papa Francisco siempre se despedía pidiendo: «Recen por mí». León XIV también lo pide. Y un sacerdote que conozco cuando concluye la confesión también te pide: «Reza por mí». O cuando es el cumpleaños o el aniversario de alguien, ¡qué mejor regalo que un Padre nuestro! ¡Son muchas las personas que te lo piden con insistencia y así es difícil que se te olvide, porque nuestro corazón, cuando está en oración, está siempre dispuesto a rezar por el prójimo. Pidamos que recen por nosotros, por cada uno de nosotros; y si sabemos el nombre, mejor, lo personalizamos. Pidamos unos por otros, no solo en la dificultad o en las enfermedades; sino en nuestro día a día y más si tienes cargos de responsabilidad, para que se haga siempre la voluntad de Dios. El papa Francisco decía que «la primera forma de rezar por alguien es hablar con Dios de él o de ellas», porque «rezar por los demás es la primera forma de amarlos y nos empuja a una cercanía concreta», incluso –manifestaba– «en los momentos de conflicto como una forma de resolver el conflicto y suavizarlo».

Rezar es confiar en Dios, sabiendo que cuando tocamos a su puerta, siempre nos abre. Simplemente habla a Dios Padre con confianza, con tu lenguaje, con tus silencios y con tu corazón. Habla de esa persona que necesita de tu oración, de esa situación que precisa de la actuación de Dios, de todo aquello que te turba… y agradezcamos a Dios Padre su Amor misericordioso.

GRUPO AREÓPAGO

De la aldea global, al conflicto global

No hace muchos años parecía imparable el desarrollo de una visión del mundo como la aldea global donde lo local se veía amenazado por la imposición de estándares culturales y económicos hegemónicos impuestos por las grandes potencias mundiales. El libre comercio, las facilidades para el transporte y la permeabilidad de las fronteras favorecían la distribución de las cadenas productivas en toda la amplitud de la geografía mundial. Las manufacturas se desplazaron a países con mano de obra barata, generando en los países occidentales una curiosa mezcla de paro en su industria, abandono del medio rural e incremento de bienes de consumo baratos para el creciente sector de los servicios. El malestar del desempleo, la creciente desigualdad y el fomento del consumismo iban preparando un cambio de paradigma.

En 2020 el escenario cambió. La pandemia del coronavirus demostró la fragilidad de las cadenas de suministro global. Los países más indefensos, frente al azote de la enfermedad, eran los que alojaban las fábricas y los que explotaban los campos que suministraban bienes y alimentos al resto del mundo. La crisis económica que se generó en todo el mundo aumentó el impacto de la pobreza y el endeudamiento de los estados, para amortiguar los efectos de la crisis, devaluó el poder adquisitivo de la clase media. Las guerras de Ucrania y Oriente Medio y las tensiones en torno al mar de China incidieron aún más en la ruptura de relaciones comerciales y el cierre de algunos mercados hasta entonces prósperos. La aldea global se iba desmembrando.

Ahora mismo, la globalización como un marco global de intercambio de bienes y servicios ha desaparecido. Los países se enfrentan a un escenario de relaciones bilaterales, negociando las condiciones de sus intercambios económicos y sus alianzas estratégicas. Ha llegado el tiempo de los aranceles, de las negociaciones y de las alianzas. El mundo se está reconfigurando. Hay un nuevo escenario no carente de peligros como, por ejemplo, el olvido de los más necesitados. Se están creando nuevas bolsas de pobreza. Los cambios geoestratégicos castigan con facilidad a los que menos tienen que aportar en el tablero del juego bilateral.

Otro peligro es el atractivo del populismo, de soluciones fáciles y frecuentemente inviables pero atractivas para los que sufren el castigo de la situación en sus carnes y quieren acelerar el paso hacía alguna utopía prometida tras el horizonte, sea tecnológica, nacionalista o ideológica.

Quizá, el mayor peligro sea dar la espalda a las prioridades propiamente humanas, desechando la ética de lo bueno y poniendo en su lugar la elección de lo útil. El ser humano, su dignidad y su vocación deben estar por encima de atajos fáciles que acaban siendo trampas para perder el camino.

En estos días experimentamos el desarrollo de un conflicto global. La ambición de las grandes potencias, sus objetivos cortoplacistas y sus intereses unilaterales nos están llevando por un camino que no sabemos dónde puede terminar.

Deseamos con esperanza que el objetivo de la paz, la defensa del bien común y la fraternidad entre los pueblos se impongan sobre la ambición y el resentimiento que provocan estos tiempos de conflicto.

La ambición de las grandes potencias, sus objetivos cortoplacistas y sus intereses unilaterales nos están llevando por un camino que no sabemos dónde puede terminar.

A PIE DE PÁGINA

Pecado de soberbia

Por lo general, el que comete pecado de soberbia no acepta que comete pecado. Y no solo eso: con frecuencia la falsa humildad le ratifica en sus posiciones.

DECÁLOGO EUCARÍSTICO

Adoración Perpetua

en la archidiócesis de Toledo son nueve las iglesias o lugares en las que está organizada la adoración perpetua del Santísimo Sacramento

Ángel Rubio Castro
Obispo emérito de Segovia

1. Hemos celebrado el Corpus Christi, la solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, llevando en procesión por las calles de nuestras ciudades y pueblos el Santísimo Sacramento para expresar públicamente, con nuestros cantos y aclamaciones, nuestra adhesión a Cristo, presente en la Eucaristía.

2. En este Sacramento admirable, el culto que se da a la Eucaristía fuera de la misa es de un valor inestimable en la vida de la iglesia, la adoración eucarística no es sino continuación obvia de toda la celebración de la santa misa.

3. Existe la adoración eucarística perpetua y semiperpetua en muchas iglesias como prolongación de la presencia real de Cristo, donde manifestamos nuestra gratitud, que brota desde lo mas hondo del corazón y abarca todo el ser como expresión del amor a Dios.

4. Una hora de adoración diaria o semanal ante el Santísimo expuesto en el altar tiene siempre un inmenso valor que no le da ni el esfuerzo que nos cuesta ni la firmeza de nuestro compromiso ni el sacrificio de nuestra fidelidad. No es una hora nuestra, sino suya, del Señor.

5. La iglesia o capilla de la adoración es un lugar señalado en el que Dios nos espera, nos recibe y nos acoge. Para todos hay un lugar en esta capilla eucarística permanente o perpetua. Arrodillados o no, esta adoración nos libera y nos transforma.

6. En la adoración, tanto de día como de noche, cada uno mira a Jesús y Jesús le mira, y se percibe cuales son sus deseos sobre cada uno de nosotros, se deponen los proyectos propios para dejar lugar a los proyectos de Cristo.

7. Adorar al Santísimo es un reconocimiento lleno de gratitud, que brota de los más hondo del corazón y abarca todo el ser, porque el hombre solo puede realizarse plenamente a sí mismo adorando y amando a Dios.

8. La adoración perpetua organizada en nuestras iglesias hace que nuestros pueblos y ciudades queden imbuidos y penetrados durante todas las horas del día en una participación comunitaria tan sencilla y tan grande como es ponerse de rodillas ante el Señor en la Hostia Santa.

9. Cuando estamos tranquilos y silenciosos ante Jesús sacramentado, sabemos y creemos que él está presente y es el único Dios vivo y verdadero. La luz de Dios penetra poco a poco en el corazón y lo sana.

10. La presencia silenciosa ante el sagrario o en la exposición del Santísimo sacramento o en la solemne procesión del Corpus Christi, son todas ellas motivo de adoración por nuestra parte a Jesucristo, que en su humanidad gloriosa está presente en la Eucaristía y nos asocia a su adoración al Padre en Espíritu y en verdad.

Epílogo: en la archidiócesis de Toledo son nueve las iglesias o lugares en las que está organizada la adoración perpetua del Santísimo Sacramento, y se desea y se pide que aumente el número de adoradores de día y noche y se inauguren nuevas capillas de adoración perpetua.

SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI EN TOLEDO

El Sr. Arzobispo recuerda que «Cristo es la esperanza ante tanta violencia y corrupción»

Afirma que «la Eucaristía es aliento y confianza y nos invita a mirar la vida con los sentimientos del Corazón de Jesús»

Miles de fieles salieron de nuevo a las calles de Toledo el pasado jueves, 19 de junio, para adorar el Santísimo Sacramento en la celebración del Corpus Christi, según el calendario litúrgico del venerable rito hispano-mozárabe. Lo anunciaban, a las ocho de la mañana, las tradicionales salvas que, en señal de honores, rompían el silencio de la mañana. Todo estaba dispuesto para la gran celebración de exaltación y gratitud al Señor, hecho pan eucarístico. Desde las primeras horas de la madrugada los operarios de la catedral primada habían instalado los impresionantes tapices que ornamentan los muros del templo primado y las calles desprendía el olor del tomillo que las alfombraba.

A las diez de la mañana, en el templo primado, abarrotado de fieles, el arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, comenzaba la solemne misa en el venerable rito hispano-mozárabe. Concelebraban el obispo auxiliar y secretario general de la Conferencia Episcopal Española, don Francisco César García Magán; el obispo-prelado de Trondheim (Noruega), mons. Erik Varden, que es presidente de la Conferencia Episcopal escandinava; el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro; y el obispo emérito de Albacete, don Ángel Fernández Collado.

Concelebraban también los miembros del cabildo primado y un centenar de sacerdotes, entre los que se encontraba un grupo que presta sus servicios en la Conferencia Episcopal Española.

El presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, don Emiliano García Page, presidía la representación de las autoridades civiles. Junto a él, el presidente de las Cortes de Castilla-La Mancha, don Pablo Bellido, la delegada del gobierno en la comunidad autónoma, doña Milagros Tolón, el alcalde de la ciudad, don Carlos Velánzquez, y la presidenta a la Diputación Provincial, doña Concepción Cedillo, todos ellos acompañados de las corporaciones respectivas. Se unían también a la celebración numerosas autoridades militares, judiciales y académicas, así como miembros de los diversos capítulos, cofradías y hermandades.

El Sr. Arzobispo comenzó su homilía recordando que «en este día tan señalado haremos esta maravilla, que es pasear a Dios por la calle», invitando a desechar de la vida «el desánimo, el desaliento y la desconfianza», porque «la Eucaristía es aliento, ánimo y confianza, ya que nos invita a mirar la vida con lo sentimientos del Corazón de Jesús».

Después, don Francisco quiso responder a la pregunta ¿qué es la Eucaristía? Y recordó que «es asombro, es acogida y es caridad», porque «Dios ha querido venir a vivir mi vida para que yo viva la suya». En este sentido, exhortó a vivir el asombro de la procesión eucarística de esta solemnidad que celebra la ciudad de Toledo, insistiendo que «la Eucaristía nos invita a la acogida».

Además, don Francisco explicó que «la Eucaristía es el remedio a nuestra soledad», animando a vivir «la acogida del amor de Dios». Finalmente insistió en que «la Eucaristía es caridad, es amor, y esto es lo que nos recuerdan Cáritas y todas las instituciones al servicio de los más pobres». Y, recordando al papa Francisco, invitó a «mirar el mundo con la esperanza que trae el amor del cora-

Adoración al Santísimo, expuesto en la custodia, tras la misa. Debajo, el diácono se dispone a retirar el viril con el Santísimo para impartir la bendición en Zocodover. A la izquierda, la llegada a la plaza.

zón de Cristo, donde los pobres y los que sufren tienen que ser los más importantes».

El primado concluyó su homilía animando a vivir «la alegría y el gozo de volver a cantar en las calles y en nuestro corazón al Amor de los amores».

La procesión eucarística

Finalizada la santa misa dio comiendo la gran procesión eucarística con el Santísimo Sacramento en la esplendorosa custodia de Enrique de Arfe. Eran las 11:30 de la mañana cuando la custodia con el Señor Sacramentado salía del templo primado por la Puerta Llana para recorrer las calles de Toledo. Lo recibían, rindiendo honores, los miembros de la Academia de Infantería a los acordes del himno nacional.

Alocución en Zocodover

Como todos los años, llegada la procesión a la plaza de Zocodover, el Sr. Arzobispo pronunció la tradicional alocución e impartió la bendición con el Santísimo Sacramento a todos los presentes, insistiendo en que era un día «en que nuestro corazón arde de amor a Él y también de amor a todas las personas que Dios ha puesto en nuestro camino».

Don Francisco dijo que esta fiesta eucarística, en el contexto del Año Jubilar, recuerda «que somos peregrinos de esperanza; peregrinos y no vagabundos, porque el cristiano es un peregrino que sabe dónde viene y a donde va». Después, el primado quiso tener recuerdo especial «para los enfermos que siguen la celebración desde su casa y que viven pegados al dolor».

En este sentido dijo que «los que sufren» son «el tesoro de la Iglesia» y exhortó a todos a pedir a Jesús Sacramentado que los cuide y ayude «dándoles la esperanza cierta del amor de Jesús, que es un amor más fuerte que el pecado, el dolor y la muerte». Además, don Francisco quiso recordar a «los que no tienen trabajo, a los que sufren las guerras y tantos problemas como vive la humanidad, tantas dificultades y corrupciones en medio de este mundo». Por eso quiso pedir «a Jesucristo que nos ayude a vivir, alentando la esperanza y que cada uno, lo que lleva en su corazón, se lo presente a Jesús para decirle que queremos vivir siempre, en medio de todo, la esperanza cristiana de saber que cuando tú piensas que tu vida tiene solución, vives con esperanza, que cuando crees que esta sociedad tiene solución, vives con esperanza, y cuando crees que este mundo».

«La esperanza –concluyó– es saber que cuando, aparentemente, ha fallado nuestra humanidad, el Señor sigue suscitando la alegría y el gozo de su amor».

El monasterio de San Antonio cumple 500 años en Toledo

El convento toledano de san Antonio de Padua cumple 500 años de presencia religiosa femenina en Toledo. Por este motivo, el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, celebró una misa de acción de gracias, el pasado 13 de junio.

La primigenia comunidad claustral llegó a este edificio, palacio del regidor Hernando de Ávalos, en 1525. Actualmente son once las religiosas de la Tercera Orden Regular de Penitencia de san Francisco (TOR) las que habitan ese monasterio.

La Tercera Orden Franciscana fue fundada por san Francisco en 1221 como una verdadera orden religiosa seglar, pero, ya desde el principio, el deseo de mayor perfección evangélica llevó a algunos hermanos y hermanas a optar por la vida solitaria o eremítica, y a otros, a asociarse en obras de piedad y de caridad, viviendo en común, primero libre y espontáneamente y luego, por necesidad de organización, en estructuras cada vez más estables y reglamentadas.

En 1905 las congregaciones fueron reconocidas como religiosas por la Iglesia, con la condición de agregarse a una de las ramas de la primera orden o de la tercera orden regular.

75 matrimonios celebraron sus Bodas de Plata en la catedral

La celebración estaba organizada por el grupo «Bodas de Plata», dependiente de la Delegación diocesana de Familia y Vida

La catedral de Toledo acogió el pasado 15 de junio una emotiva y jubilosa celebración en la que 75 matrimonios de la archidiócesis pudieron conmemorar sus 25 años de vida matrimonial. La celebración fue presidida por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, y reunió a varios centenares de fieles en un ambiente cargado de gratitud, emoción y esperanza. Concelebraron el vicario para laicos, familia y vida, don Enrique del Álamo, y un grupo de sacerdotes vinculados a la pastoral familiar.

Organizada por el grupo «Bodas de Plata», dependiente de la Delegación de Familia y Vida de la archidiócesis, esta celebración quería ser un reconocimiento al valor del compromiso conyugal sostenido durante un cuarto de siglo. En sus palabras durante la homilía, el Sr. Arzobispo destacó la importancia del matrimonio cristiano como «signo del amor fiel de Dios» y elogió el testimonio de estos matrimonios como «una luz en medio del mundo que a menudo duda de la fidelidad y del amor duradero».

La celebración fue vivida con alegría profunda, y no faltaron momentos de lágrimas y abrazos entre los matrimonios, muchos de los cuales acudieron acompañados de sus hijos y nietos. Los asistentes renovaron sus promesas matrimoniales ante el altar, gesto que simboliza no solo la continuidad del compromiso, sino también el crecimiento y la madurez adquiridos con el paso de los años.

También los matrimonios pudieron ganar el jubileo con la celebración, asumiendo que los 25 años de matrimonio celebrados hoy se entienden como un camino compartido lleno de momentos de gozo, pero también de desafíos superados con fe, paciencia y amor. La Iglesia ha querido resaltar que la fidelidad conyugal no es solo una virtud personal, sino que es Cristo quien está intercediendo en medio de ellos y así pueden dar el testimonio necesario para una sociedad necesitada de modelos estables y esperanzadores.

El acto concluyó con una bendición especial y un saludo personal impartido por el Arzobispo en un momento de convivencia fraterna entre las familias participantes en la sacristía de la catedral. Este aniversario fue una verdadera fiesta de la vida, el amor y la fe, y una ocasión para recordar que el matrimonio cristiano, vivido con entrega y confianza en Dios, sigue siendo una fuente de esperanza para la humanidad.

EN LA FIESTA DE JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

Jornada sacerdotal en la apertura del centenario del Seminario Menor

Fue el 1 de octubre de 1925 cuando se abría y se inauguraba el Seminario Menor Diocesano, por iniciativa del cardenal don Enrique Reig Casanova

El pasado 12 de junio, fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, el Sr. Arzobispo presidió los actos de apertura del centenario del Seminario Menor de Toledo «Santo Tomás de Villanueva», que se prolongará hasta junio de 2026. Esta celebración ha venido precedida de tres años de preparación en los que se han desarrollado diversas actividades, destacando los encuentros, por generaciones, de antiguos seminaristas.

Fue el 1 de octubre de 1925 cuando, bajo el patrocinio de Santo Tomás de Villanueva, se abría y se inauguraba solemnemente el Seminario Menor Diocesano, por iniciativa del cardenal don Enrique Reig Casanova, y confiado a la dirección de su primer rector, el beato José Sala Picó, miembro de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, a la que se encomendó el cuidado y la formación de los jóvenes seminaristas.

El centro tenía como fin específico el cuidado y la promoción de las vocaciones sacerdotales que Dios suscita en la hora primera de la vida, un objetivo que se ha prolongado a lo largo de estos cien años y que continúa marcando la importancia del Seminario Menor para nuestra archidiócesis en el tiempo presente. Por esta razón la apertura del centenario fue concebida como una jornada eminentemente sacerdotal, en la que participaron numerosos sacerdotes de la archidiócesis.

Actos de apertura

Los actos de apertura del centenario comenzaron a las 11 de la mañana, con la celebración de las santa misa, presidida por el Sr. Arzobispo, a la que asistieron diversas autoridades civiles y del ámbito educativo, entre ellas la presidenta de la Diputación de Toledo, doña Concepción Cedillo Tardío y algunos concejales del Ayuntamiento de Toledo.

Tras la misa tuvo lugar la inauguración de la exposición «Tú, ¡sígueme!», que conmemora los cien años, instalada en la biblioteca del centro. Presidió el acto el Sr. Arzobispo e intervinieron el rector, don Ignacio de la Cal Aragón, el historiador y sacerdote don Juan Triviño Fernández, y la delegada de fe y cultura del Arzobispado de Toledo y coordinadora de la exposición, doña Pilar Gordillo Isaza.

43 alumnos se forman en un edificio histórico

En la actualidad en el Seminario Menor se forman 43 seminaristas, siendo el más numeroso de España. En él se han formado numerosos jóvenes, de los que muchos han llegado a ser sacerdotes y algunos obispos.

El Seminario Menor de Toledo conserva los restos de un palacio islámico, que perteneció al alguacil mayor de Toledo, Suero Téllez Meneses, y a sus descendientes, los Condes de Cedillo, quienes, en el siglo XIX, cedieron el edificio a la Universidad de Santa Catalina. En el año 1915, el edificio fue comprado por el Arzobispado, para acoger el Colegio de vocaciones de San José. Sin enbargo, la fundación del Seminario Menor corresponde al cardenal Enrique Reig y Casanova, en el año 1925, quien lo puso bajo la advocación de santo Tomás de Villanueva.

MOVIMIENTO RURAL CRISTIANO

El mundo rural, ante los retos de la acogida a los inmigrantes

Villacañas acogió los actos del Día del Mundo Rural

ÁNGEL NOVILLO PRISUELOS

El 7 de junio, en los salones de Acción Católica de Villacañas, el Movimiento Rural Cristiano de la archidiócesis de Toledo celebró el Día del Mundo Rural, este año dedicado a reflexionar sobre: «Migrantes, nuevos vecinos de los pueblos».

Asistieron el consiliario diocesano, don Jesús Díaz López, que estuvo acompañado por don José María Gómez Jané. Asistieron también el alcalde de Villacañas, la concejala de Servicios Sociales, militantes del movimiento y otras personas que quisieron participar.

Después de la acogida, don Pedro Díaz-Maroto, vicario parroquial de Villacañas, dirigió la oración de entrada. Posteriormente, se hizo la presentación del día. A continuación tuvo lugar una mesa redonda moderada por María Nieves Díaz-Rullo, militante del MRC, y en la que intervinieron Aixa Rivera Aranda, trabajadora social, componente del equipo técnico de inclusión social, y Dailén Leyva Torralbas, graduada en Derecho, máster en inmigración y extranjería. Entre otros temas se habló de qué es la migración y cómo se vive desde la perspectiva de los Servicios Sociales. También sobre los motivos y causas de salida del país de origen, así como de las dificultades a que se enfrentan los inmigrantes a su llegada y cómo es la acogida.

Resumen del curso

La presidenta del MRC de Villacañas, Asunción Jiménez, realizó un resumen de lo que se había tratado y analizado en los distintos grupos durante el presente curso. Siguiendo la metodología de la Acción Católica de ver, juzgar y actuar se había hablado de: las migraciones son un fenómeno que ha recorrido la historia de la humanidad, la influencia de las migraciones en el despoblado mundo rural, el papel de la mujer y de los jóvenes migrantes, que tienen mucha vitalidad. También se insistió en el dolor que supone abandonar su propio país, su cultura y su familia y se reflexionó sobre las palabras del Señor: «Fui extranjero y me acogisteis» (Mt. 25,35).

La celebración de la eucaristía fue en la ermita del santísimo Cristo del Coloquio, presidida por don Jesús Díaz y concelebrada con don José María Gómez, quien manifestó el gozo y la alegría que le producía estar en Villacañas, donde inició su ministerio sacerdotal en 1966, y además por estar con el MRC, que tanto ha supuesto en su vida. En la homilía, don Jesús animó a «acoger e integrar a quienes vienen porque toda persona tiene dignidad humana. Recordando que al final de los tiempos Dios nos acogerá a nosotros y seremos examinados en el amor. Ser militante cristiano es seguir a Jesucristo con todas sus consecuencias».

Terminó la jornada con la comida compartida. Todo ello en un magnífico ambiente de fraternidad cristiana. Resultó un día muy fructífero para los asistentes, por lo tratado, reflexionado y vivido como miembros de la Iglesia.

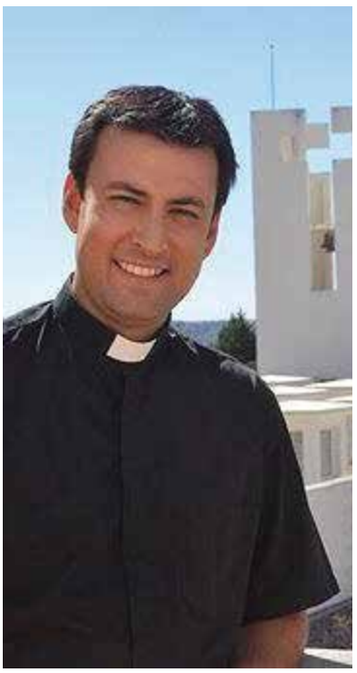
D. Ángel J. Tello Santos, consiliario nacional de Acción Católica General

La Comisión Permanente, de la Conferencia Episcopal Española se reunió durante los días 17 y 18 de junio de 2025. A su término, el secretario general, don Francisco César García Magán, informó en rueda de prensa sobre el desarrollo de los trabajos.

Entre los nombramientos realizados se encuentra el del sacerdote de nuestra archidiócesis don Ángel Justino Tello Santos, párroco de la parroquia de San Juan de la Cruz, como consiliario nacional de la Acción Católica General. En la actualidad, además de párroco de la citada parroquia de Toledo, es consiliario diocesano de Acción Católica General, además de director del Centro de Orientación Familiar de la archidiócesis de Toledo.

Nacido en 1981 en La Villa de don Fadrique, don Ángel Justino Tello fue ordenado sacerdote en 2005. Es bachiller en Teología por el Instituto Teológico «San Ildefonso», de Toledo. Además, es licenciado en Teología con especialidad en Historia de la Iglesia por la Universidad Eclesiástica de San Dámaso de Madrid y doctor en Teología Dogmática por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz de Roma.

En la actualidad imparte las asignaturas de lenguas clásicas y de cristología en el Instituto Teológico «San Ildefonso». Entre sus publicaciones, destaca «Fides Christi. Estudio analítico-crítico de los principales exponentes y su recepcíon en el ámbito hispano», publicada el año 2015.



CONFEDERACIÓN DE CONFERENCIAS EPISCOPALES DE EUROPA

Don Francisco César asistió a la reunión de Secretarios Generales

Don Francisco César García Magán, obispo auxiliar de Toledo y secretario general de la Conferencia Episcopal Española, ha participado en la reunión anual de los Secretarios Generales de las Conferencias Episcopales Europeas (CCEE) que se ha celebrado en Estambul, durante los pasados 15 al 18 de junio, organizada por la Confederación de Conferencias Episcopales Europeas en colaboración con la Conferencia Episcopal Turca.

El tema de este año ha sido: «La reforma de las estructuras eclesiásticas en una perspectiva misionera y sinodal». Además, la sede elegida para esta 52.ª reunión anual de los Secretarios Generales tiene un gran significado, porque se conmemora el 1.700 aniversario de la convocatoria del Concilio de Nicea, primer concilio ecuménico de la Iglesia. En el año 325, el Concilio se celebró en la ciudad de Nicea (hoy Iznik) y marcó un punto de inflexión histórico para toda la cristiandad. Más de 300 obispos se reunieron para profesar una fe unificada, resolver controversias fundamentales sobre la naturaleza divina de Cristo y reforzar la unidad de la Iglesia, que había sido dividida por la herejía arriana.

La dimensión ecuménica estuvo presente en todo el encuentro y uno de los momentos principales del programa fue el encuentro con Su Santidad el Patriarca Bartolomé I, así como la visita a Iznik, sede del Concilio de Nicea.

Durante el encuentro, los Secretarios Generales participaron en tres sesiones de trabajo dedicadas a diversos temas vinculados, sobre todo, a la fase de implementación de la sinodalidad y a la reforma de las Conferencias Episcopales.

Cuatro sacerdotes de Toledo serán beatificados

El Papa León XIV firmó, el pasado 20 de junio el decreto que permitirá que 124 católicos de la diócesis de Jaén asesinados *in odium fidei* entre 1936 y 1938 sean beatificados: entre ellos dos hijos de Almonacid de Toledo: los siervos de Dios Lorenzo Mora, párroco de Peal de Becerro (1891-1936) y Ramón Rojo, párroco de Cazorla (1884-1936).

Además, otros dos están vinculados con Toledo por estudios, órdenes y por nacer y trabajar en el arciprestazgo de Cazorla que, desde 1231 pertenecía, a nuestra archidiócesis de Toledo. Se trata de los siervos de Dios Juan Pablo García Vázquez y Francisco Fernández Gavilán, que ejercían el ministerio sacerdotal en parroquias del arciprestazgo de Cazorla.

Según explica el delegado diocesano para las causas de los santos, don Jorge López Teulón, este arciprestazgo tenía 1.334 kilómetros cuadrados, en el suroeste de la provincia de Jaén, que se repartían entre once parroquias, con un censo total de 41.241 habitantes. En el próximo número de «Padre nuestro» ofreceremos más información sobre estos cuatro sacerdotes vinculados a nuestra archidiócesis que serán declarados beatos.

Padre Nuestro
Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Director: Juan Díaz-Bernardo Navarro.
Vicarías de Toledo y la Mancha: Juan García Martín. **Vicaría de La Sagra:** Jesús Javier Merchán
Vicaría de Talavera de la Reina: Jorge López Teulón. **Edita:** Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social. C/ Arco de Palacio, 3. 45002 Toledo. **Teléfono:** 925 224 100 ext. 191.
e-mail: mcs@architoledo.org; padrenuestro@architoledo.org. **http:** www.architoledo.org.
Impresión: Ediciones Toledo S.L. **Depósito legal:** TO 1641/1983

NUESTROS MÁRTIRES

Dónde venerar a nuestros mártires (21)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Fue el obispo emérito de Alcalá, monseñor Juan Antonio Reig, quien calificó el camposanto de los mártires de Paracuellos como «la catedral de los mártires». Allí fueron asesinadas 3.950 personas, entre el 7 de noviembre y el 4 de diciembre de 1936, en el Madrid de la Segunda República. 143 de ellos ya han sido beatificados durante los últimos pontificados. Entre ellos está el beato **Juan José Caballero Rodríguez,** que nació el 5 de marzo de 1912, en Fuenlabrada de los Montes, archidiócesis de Toledo y provincia de Badajoz.

La condición económica de su familia era pobre, pero profundamente religiosa. El padre, Jesús María Caballero, que se dedicaba a la agricultura, era el sacristán de la parroquia. La Providencia quiso que familiares del beato padre Francisco Esteban (quien será más tarde su Provincial y compañero de martirio) entraran en relación con él. La familia Esteban Lacal le prestó ayuda económica y esto facilitó a Juan José el ingreso en el seminario menor de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada.

Joven de gran personalidad, era emprendedor, metódico y perseverante en cuanto acometía. Su característica más sobresaliente era una fuerte inquietud misionera que contagiaba a sus hermanos de comunidad. Hizo su primera profesión religiosa en 1930. En mayo de 1931, tras la quema de conventos, por razones de seguridad, abandona la capital. Más tarde, ya de nuevo en su comunidad de Pozuelo de Alarcón, tuvo que incorporarse al servicio militar y fue destinado al Norte de África. El tiempo vivido en ese continente contribuyó a aumentar su inquietud y vocación misionera. De vuelta a Pozuelo, hace su oblación perpetua el 25 de febrero de 1936 y unos meses después recibe el subdiaconado. Pero dos semanas más tarde las ilusiones que había puesto en el sacerdocio, cada vez más cercano, se ven truncadas por el comienzo de un calvario que culminaría en el martirio.

Su causa está incluida en el proceso del beato Francisco Esteban Lacal y XXII compañeros mártires de la casa de Pozuelo de Alarcón. Todos fueron detenidos y asesinados sin proceso ni pruebas ni posibilidad de defenderse, por causa de su fe, y murieron perdonando en diferentes fechas. Se sabe que el grupo del beato Juan José Caballero fue sacado de la cárcel el 28 de noviembre de 1936, conducido a Paracuellos de Jarama y allí todos fueron ejecutados. Fueron beatificados en Madrid el 17 de diciembre de 2011. En 2017 se colocó este memorial para su recuerdo.

Convocatorias para el próximo curso pastoral

El vicario episcopal para la evangelización, don Miguel Garrigós, ha anunciado las fechas más significativas de celebraciones y actos diocesanos para el próximo curso pastoral, que son las siguientes:

- 4 de octubre: Jornada Inicio de Curso.
- 30 y 31 de enero: Jornadas de Pastoral
- 18 de abril: Fiesta por la Mujer y la Vida
- 20 de junio: Jornada Fin de Curso

Reuniones de los Consejos

Otras fechas señaladas son las fijadas para las reuniones de los diversos consejos diocesanos:

- Consejo Presbiteral: días 27 noviembre y 21 de mayo.
- Consejo Pastoral: días 13 diciembre y 13 de junio.
- Curia Pastoral: 14 mayo.
- Colegio Arciprestes: días 13 de noviembre y 16 abril.